

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 83

*Vías Transatlánticas: Crítica Latinoamericana
en la República Checa*

Article 34

2016

Adélaïde de Chatellus. *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual*. Madrid: Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispana / 165, 2015.

Eduardo Becerra

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Becerra, Eduardo (April 2016) "Adélaïde de Chatellus. *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual*. Madrid: Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispana / 165, 2015.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 83, Article 34.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss83/34>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Adélaïde de Chatellus. *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual*. Madrid: Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispana / 165, 2015.

Es imprescindible comenzar con algunos de los datos y noticias recogidos en la nota preliminar del libro -que aclaran la historia de su escritura y posterior publicación- para explicar algunas de sus características. *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual* es la memoria que su autora iba a presentar para su habilitación como catedrática en la universidad francesa. Ese trámite iba a tener lugar en diciembre de 2014, pero, lamentable y trágicamente, Adélaïde de Chatellus falleció el 1 de agosto de ese mismo año después de una larga enfermedad.

No pretendo convertir esta reseña en un texto meramente elegíaco, pero sí aprovecharla para destacar rasgos de Adélaïde de Chatellus que enriquecieron su excelente trayectoria investigadora y que resultan ineludibles para apreciar en toda su magnitud el valor de su trabajo en el campo de los estudios literarios hispanoamericanistas. En estos tiempos globalizados, el estudio de la literatura ya no puede limitarse a la lectura privada en los espacios cerrados de bibliotecas, despachos y aulas universitarias, a ello debe añadirse una labor imprescindible en el contexto actual: tejer redes, aunar intereses compartidos y establecer complicidades; en definitiva, construir microcomunidades académicas alrededor de campos de interés comunes. Adélaïde de Chatellus supo entender muy bien estas nuevas coordenadas y trabajar decididamente para su impulso.

Traductora de un apreciable número de escritores y escritoras hispánicos contemporáneos y responsable de una obra crítica muy destacable centrada en la literatura de América Latina -como se percibe, por ejemplo, en las monografías coordinadas por ella sobre Alejandra Pizarnik (2013) y sobre las fronteras entre literatura y artes hispanoamericanas contemporáneas (2014)-, unió a esas líneas de trabajo una atención preferente al estudio del cuento actual en español. Fue este interés el que me permitió entrar en contacto con ella, gracias a su invitación para que participara en 2008 en el coloquio internacional

que ella organizó en La Sorbona sobre el cuento latinoamericano contemporáneo, un encuentro de gran significación, como lo ilustraría el volumen al que daría lugar y que coordinó también Adélaïde de Chatellus: *Vivir del cuento. El cuento latinoamericano contemporáneo*, en mi opinión un trabajo pionero a la hora de revelar la necesidad de acercarse desde nuevos ángulos a la reflexión crítica sobre los géneros narrativos breves y su práctica actual. Junto a ello, ese congreso puso en contacto a investigadores, críticos y autores unidos por el interés común en el cuento contemporáneo. Desde mi propia experiencia, que estoy seguro comparten muchos de los que allí estuvimos, ese momento supuso el inicio de un periodo muy productivo en el que se multiplicaron los contactos y el intercambio de reflexiones sobre este género. En la creación, impulso y desarrollo de esta red, la labor entusiasta y rigurosa de Adélaïde de Chatellus tuvo una importancia fundamental, de ahí que los interesados en el campo de la cuentística contemporánea estemos en deuda con ella.

Esta gratitud y reconocimiento se aprecia en la «Tabula Gratulatoria» del libro: la extensión de la lista y la diversidad de procedencias -numerosas universidades de Francia y España, de otros países de Europa y de Estados Unidos- constatan la excelente labor desarrollada por Adélaïde de Chatellus, su capacidad, eficiencia y tesón, a la hora de desempeñar esa función fundamental de la tarea académica en la actualidad ya destacada más arriba: detectar intereses comunes y a partir de ahí establecer contactos y formar grupos de trabajo capaces de intercambiar experiencias y reflexiones con el fin de lograr investigaciones más productivas. La publicación de *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual* constituye un homenaje a su autora por parte de aquellos que tuvimos la suerte de haber trabajado de una manera u otra con ella. A este homenaje se suman al comienzo del libro tres autores a los que Chatellus dedicó una mayor atención crítica -de ahí que ocupen un lugar de privilegio en los análisis del volumen- y con los que le unió una estrecha amistad: Fernando Iwasaki, Juan Carlos Méndez Guédez y Andrés Neuman.

Esta monografía supone entonces la culminación de una de las principales líneas investigadoras desarrolladas por su autora; y conviene volver brevemente a las condiciones de su aparición antes de pasar al análisis de sus contenidos concretos. El libro es una investigación realizada con vistas al cumplimiento de un trámite académico, lo que comporta un uso del lenguaje crítico muy específico y el cumplimiento de ciertos requisitos formales no siempre coincidentes con los requeridos para los ensayos o monografías. Por otro lado, las especiales, por dolorosas, circunstancias que rodearon su redacción deben hacernos conscientes de que *Hibridación y fragmentación. El*

cuento hispanoamericano actual es un texto que muy probablemente Adélaïde de Chatellus no habría dado por concluido y sí pendiente de una última revisión, que finalmente no pudo hacer, con el fin de hacer pequeños ajustes que habrían mejorado la estructura de un texto por otra parte excelente en los contenidos y los análisis que despliega. No pretendo con esto pecar de excesiva meticulosidad, sí señalar, para los no avisados, el rastro en sus páginas de las dolorosas circunstancias que rodearon su escritura.

Más allá de estas consideraciones, *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual* es una obra arriesgada y ambiciosa, fruto de un trabajo de largo aliento. Enfrentarse a un campo literario no cerrado, y más aún si este es el del «cuento hispanoamericano actual» -centrado en el periodo de entre siglos de finales del siglo XX y comienzos del XXI-, inabarcable en su multiplicidad de nombres y propuestas, lo demuestra. Como se señala en una de sus páginas iniciales, «la elección de los autores se basa más bien en la voluntad de ilustrar tendencias que me pareció vislumbrar en los relatos breves de última generación, y no en la voluntad -imposible- de dar una visión exhaustiva de la última generación». Junto a los tres autores ya citados -Iwasaki, Méndez Guédez y Neuman- destaca la presencia, entre una lista mucho más larga, de otros como Junot Díaz y Daniel Alarcón,

La atención en estos nombres aporta algunas claves de la lectura de Adélaïde de Chatellus del cuento actual en América Latina. Los cinco escriben fuera de su lugar de origen: los tres primeros desde España; Díaz y Alarcón desde Estados Unidos, lo que les lleva además a escribir en otra lengua: el inglés. Todos son desplazados, autores cuya obra antes o después expone esa deriva que refleja tendencias generales de la narrativa hispanoamericana en general -no solo del cuento- y que la autora recoge y analiza con minuciosidad: la desterritorialización de su imaginario y consiguiente distanciamiento frente a las temáticas autóctonas y la preferencia por los escenarios urbanos, entre otras. A estas temáticas dedica la primera parte de su estudio, tras los escritos de homenaje firmados por Iwasaki, Méndez Guédez y Neuman.

Antes de ello, la introducción del libro permite tomar conciencia del valor de su aportación. Como acertadamente señala su autora, su dedicación al género cuentístico partió de la conciencia de la escasez de iniciativas académicas y editoriales decididas a impulsar la difusión del cuento en Francia; en un momento además en el que en España se estaba viviendo un renacer de la narrativa breve gracias a la labor de editoriales como Páginas de Espuma, Lengua de Trapo, Thule Editores o Menoscuarto y de estudiosos como Francisca Noguero, Fernando Valls o David Roas, entre otros muchos. La aparición de antologías como *Pequeñas resistencias*, *Líneas aéreas* o *Bogotá 39* fueron signo de

este renacer. Como señala Adélaïde de Chatellus, se encontró entonces con un territorio virgen y con sus esfuerzos logró hacer visible la importancia que seguía manteniendo el género en los tiempos recientes dentro de la tradición hispánica: una tradición que incorporaba nuevos nombres de gran interés que seguían las huellas de los clásicos siempre citados: como Horacio Quiroga, Julio Cortázar o Jorge Luis Borges. La aparición en Francia, en la editorial Gallimard, de la antología *Les bonnes nouvelles d'Amérique Latine* (2012), prologada por Vargas Llosa, subrayaría de nuevo el importante papel jugado por Chatellus en este proceso de recuperación de un género bastante olvidado en el campo literario francés.

Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual subraya a lo largo de sus análisis una imagen del género caracterizada por la diversidad de propuestas y estrategias narrativas. Dividido en dos grandes bloques, el primero se centra en la variedad temática perceptible en las últimas generaciones de cuentistas. Dentro de esta dispersión, no obstante, Chatellus acierta a distinguir rasgos comunes de un imaginario que cuestiona problemáticas y modelos pasados y pone en su lugar otros dilemas. Para la autora, en este punto el cuento no se aparta de tendencias generales de la literatura y de la narrativa del continente, de ahí que combine referencias a libros de narrativa breve con menciones y estudios de novelas: el nuevo paisaje de la globalización y la atenuación del discurso identitario, la ciudad como escenario principal de las ficciones, la recuperación de la intimidad y la cotidianidad y el final de los imaginarios colectivos, son algunos de los puntos que conforman los nuevos «relatos» latinoamericanos.

Junto a ello, Chatellus subraya como otro de los rasgos clave de la nueva cuentística una postura escéptica ante los debates ideológicos de antaño; sin pretender en absoluto negarlo, este punto se habría enriquecido con la inclusión de voces, también muy numerosas, que han cuestionado esta supuesta neutralidad ideológica de los nuevos narradores y han vuelto a poner en primer plano el perfil político de estas posiciones. Por último, la pérdida de presencia de los argumentos fantásticos es destacado como uno de los cambios más significativos en el ámbito específico de la narrativa breve de los últimos tiempos.

Más interés si cabe tiene el segundo bloque del libro, dedicado a los aspectos formales de la nueva cuentística. En esta parte se apuntan y analizan algunas cuestiones que centran debates muy relevantes de la actualidad. En primer lugar, Chatellus dedica páginas muy interesantes al problema de la lengua literaria, asunto muy debatido en tiempos recientes. Como destaca acertadamente, la lengua constituye un lugar privilegiado a la hora de percibir los efectos de esa desubicación y desplazamiento que rigen las coordenadas de muchos escritores

hispanoamericanos del presente: autores de origen latinoamericano que escriben en otra lengua, sobre todo el inglés por haberse trasladado y criado en los Estados Unidos, como Junot Díaz y Daniel Alarcón -a este respecto se echa de menos la referencia a una antología clave en este asunto como *Se habla español* (2000)-; cuentistas extranjeros que adoptan el español como lengua literaria -como Anna Kazumi Stahl o Stanislaw Jaroszek-, o el tema, muy polémico y debatido, de la búsqueda de un castellano panhispánico, un español «internacional» que facilite la circulación de las obras por el conjunto de países hispánicos y que desde otras perspectivas ha sido cuestionado por verse en él una pérdida de riqueza lingüística al estar sometido a una lógica mercantil en su utilización. Como concluye Adélaïde de Chatellus recordando a Andrés Neuman, la idea de la lengua como patria del escritor entra en crisis en estas nuevas coyunturas.

Tras el análisis de esta problemática, esta segunda parte se articula en la revisión de las continuidades y rupturas que ofrece la nueva cuentística respecto a los modelos clásicos: en cuanto a las segundas -que son las que importan-, se destacan la hibridez genérica, que rompe los límites clásicos del género; la estética del fragmento frente a la unidad como ley narrativa ineludible; la digresión y la indeterminación frente a las estructuras cerradas o, retomando las tesis de Piglia, la exhibición simultánea de las dos historias que Chatellus observa en algunos relatos de Daniel Alarcón. Esta parte del libro constata cómo las nuevas estrategias conducen a la necesidad de replantearse la definición del cuento desde nuevos paradigmas: un tema que será clave en los estudios futuros sobre la narrativa breve. Por ello, propone la fórmula «formas breves», parafraseando el título del libro de Ricardo Piglia, como etiqueta capaz de abarcar la diversidad de registros y estrategias narrativas que ofrece el cuento en el presente.

El libro de Adélaïde de Chatellus acaba con unas breves páginas dedicadas al microrrelato: otro campo de discusión muy relevante en la actualidad. A pesar de alguna ausencia en la revisión de las numerosas antologías publicadas en fechas recientes -me refiero sobre todo a la coordinada por Clara Obligado para Páginas de Espuma, *Por favor sea breve* (2001)-, Chatellus realiza un repaso muy certero sobre sus rasgos, la extensa bibliografía que ha generado y algunos debates significativos sobre sus características y su condición o no de género desligado de su hermano mayor: el cuento literario.

Enfrentada a un campo de estudio en plena construcción, la amplitud del análisis llevado a cabo por Adélaïde de Chatellus permite adivinar por dónde discurrirán muchas de las discusiones que habrán de afrontarse acerca del cuento y sus nuevas poéticas. *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual* constituye un enorme

trabajo inaugural que, al mismo tiempo, deja ya muy claros los rumbos futuros de los debates que plantea. Recordaba al principio que el libro y su publicación son un homenaje de los numerosos amigos y colegas que pudimos aprovecharnos y disfrutar de la excelente labor intelectual de Adélaïde de Chatellus; acabo afirmando que es también y sobre todo un legado: un legado realmente valioso para los que nos dedicamos al estudio del cuento, pero un legado también doloroso en tanto nos hace conscientes de lo mucho que vamos a perder sin su presencia.

Eduardo Becerra

Universidad Autónoma de Madrid